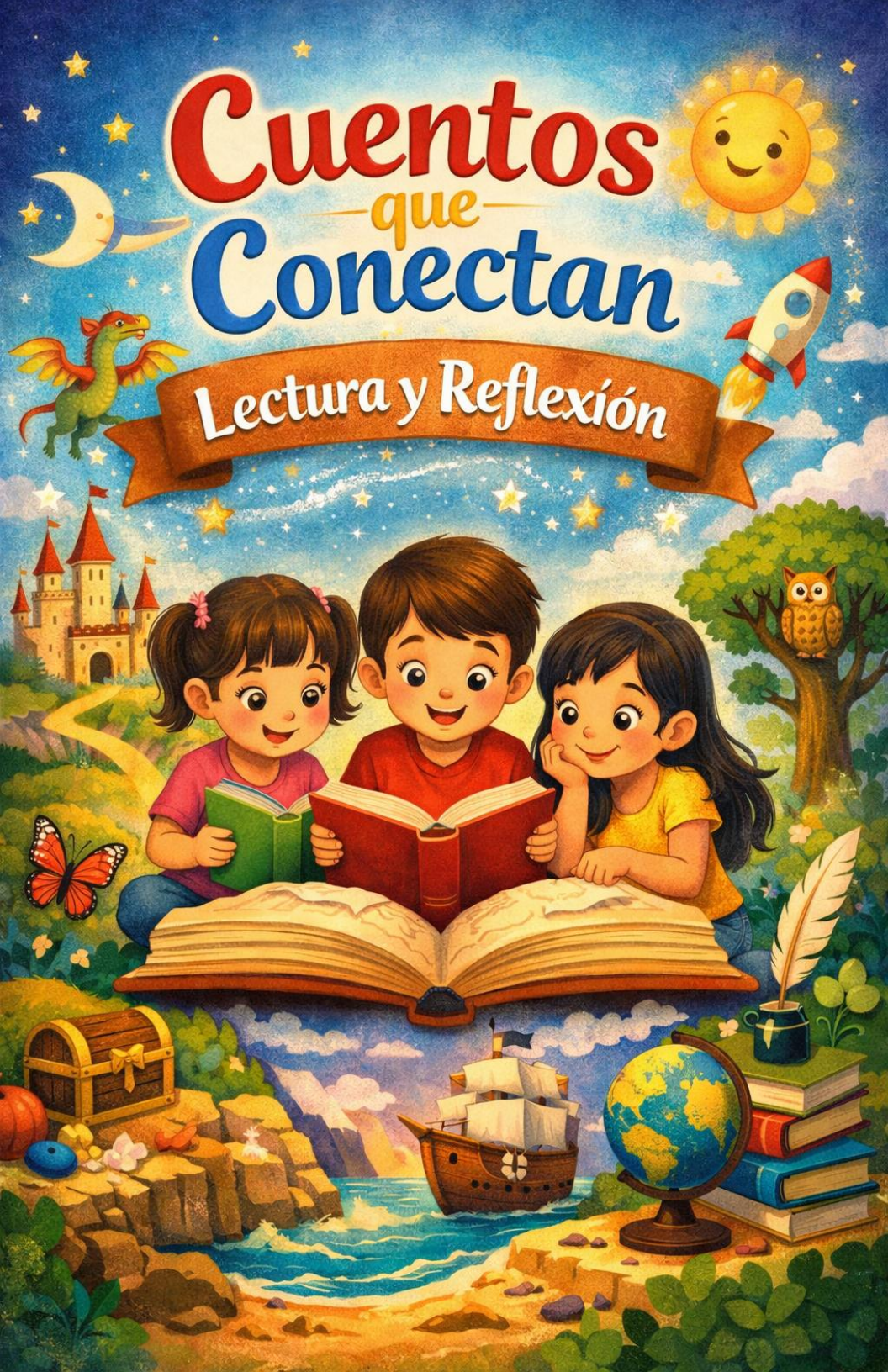
Cuentos
que
Conectan
Lectura y Reflexión

Cuentos que Conectan Lectura y Reflexión

TÍTULO: Cuentos que Conectan Lectura y Reflexión

AUTORES:

Arisaca Mamani Juana
Ballón Socolich Stephani Vanessa
Calsina Paricahua Vilma
Castillo Rojas Hilario Félix
Ccolque Ninaquispe Osmar Delfin
Cruz Apaza Nohely
Fernández Machaca Roxana María
Hualpa Ccorimayo Liliana Guadalupe
Mamani Turpo Leticia Blanca
Pacori Paucar Emilda Jassmin
Pancca Panca Lourdes
Ramos Duran Ines Geovanna
Villa Quispe Martha Alejandrina
Yucra Supo Shally Milagros
Zapana Parillo Mercedes

EDITOR:

Liliana Guadalupe Hualpa Ccorimayo

Urb. Mirador A-9 – Puno – Puno - Puno
1a. edición – Febrero 2026

DEPÓSITO LEGAL N° 2026-01695

ÍNDICE

El lagarto del Viernes Santo 1
El pico mágico 6
Un cuento como ninguno 11
El colibrí Lilo 16
Fabián y el botón que abría mundos 21
El lago Mulacocha 26
La tortuga, el cien pies y sus amigos 32
El secreto de ser feliz en el jardín de Anza 39
El silencio del Apu 44
Los guardianes del río Tintaya en Chumo 52
El tesoro a los pies del Allincapac 57
Con ayuda, todo es mejor 62
El libro del saber 67
La fiesta en el bosque 71
El carrusel detenido 78
El silencio que habla 84
La sonrisa junto al río 90
Mara y el ermitaño, los dos grandes amigos 96

El lagarto del Viernes Santo

Cuando yo era pequeña, mi mamá me contaba una historia muy antigua. Decía que en Viernes Santo, si matabas a un lagarto o a una culebra, Dios perdonaría los pecados cometidos, porque ellos eran los soldados que traicionaron a Jesús.

Desde ese día, siempre que iba al cerro en los meses de enero y febrero, durante las vacaciones, recordaba esa historia. Ese cerro se llamaba Huaracuyo, y allí llevábamos a pastar a los ganados, como ovejas y vacas. En ese lugar había muchos lagartos, grandes y

pequeños, y también de distintos colores. Entonces, para mí era normal matar a esos animales. En esos meses, los lagartos no son bravos o no tienen mucha reacción.

Meses después, mi madre nos mandó a recoger bosta o leña junto a mi hermana. Eso fue en el mes de octubre, justo cuando los lagartos están en apareamiento. Al momento de recoger la bosta, había lagartos dentro de ella; seguramente ahí estaba su nido o sus huevos, pero no me percaté.

Más tarde, regresamos a casa cargando la bosta. Al comenzar el camino, todos los lagartos nos persiguieron como perros; incluso había lagartos que parecían volar.

Entonces nos asustamos, dejamos la carga de bosta y escapamos.

Desde ese día entendí que los animales también protegen sus nidos, al igual que las personas protegen a sus hijos.

Ser buenos no es hacer daño, sino cuidar la vida, respetar a los animales y actuar con amor.

PREGUNTAS

¿En qué mes la madre envió a las niñas a recoger bosta o leña?

_____

_____

¿Cómo se llamaba el cerro al que iban a pastar los animales?

_____

_____

¿Por qué los lagartos persiguieron a las niñas cuando regresaban a casa?

_____

_____

¿Qué cambio se produce en la forma de pensar de la narradora después de la experiencia vivida?

¿ Cómo aplicarías el mensaje final del texto en tu vida diaria?

¿Crees que la creencia sobre los lagartos en Viernes Santo justifica hacerles daño? ¿Por qué?

El pico mágico

En el Centro Poblado de Tambo (Yauya) vivía un viejito llamado Ushico. Era tan pobre que trabajaba en la chacra con la herramienta de siempre: su pico. Un día, Ushico empezó a cultivar su propia chacra, arando una hectárea en un mes.

Después buscó un peón para preparar la tierra, pero nadie aceptó, porque Ushico era pobre y no tenía dinero para pagar. Entonces, triste y solo, se fue a la chacra con el pico al hombro y, al llegar al lugar, se sentó a chacchar su coca; pero, como se había olvidado la cal, dejó su pico y retornó a su casa. Cuando volvió al

campo, se dio con la sorpresa de que la herramienta no estaba en el lugar.

El viejito, muy triste, empezó a llorar y pronto un hombre le preguntó:
—¿Por qué lloras?

El anciano contó lo sucedido; entonces, el extraño manifestó que para el mediodía todo estaría listo.

Pronto el pico mágico apareció e inexplicablemente dejó cada surco sembrado. Así, para el mediodía, todo estuvo terminado. Los vecinos observaban sorprendidos y uno de ellos, el más envidioso, se acercó y pensó: “Se lo quitaré y así tendré para mí el pico mágico que trabaja solo”.

Con esa intención, y mediante engaños, le dijo a Ushico:
—Préstame tu pico, te lo devolveré por la tardecita nomás.

Ushico, que era muy bondadoso, no se negó.
—Lleva nomás —le respondió.

Pero el envidioso se lo llevó con el propósito de no devolvérselo nunca. Al llegar a su domicilio, fue a su chacra y dejó allí el pico mágico, creyendo que iba a trabajar solo. Sin embargo, el pico alzó el vuelo y retornó donde el anciano.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba el viejito que vivía en el Centro Poblado de Tambo?

_____

_____

¿Por qué Ushico regresó a su casa después de llegar a la chacra?

_____

_____

¿Por qué nadie quiso trabajar como peón para Ushico?

_____

_____

¿Qué valores se pueden deducir del comportamiento de Ushico?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la envidia y la honestidad?

¿Crees que Ushico hizo bien en prestar su pico? ¿Por qué?

Un cuento como ninguno

Esta historia no es como los cuentos de hadas; es una historia que me pasó.

Para iniciar, les contaré que un día, caminando por las orillas del lago Titicaca, observé que había muchos animales, como patos, chocas, ranas, garzas y centinelas. De pronto, noté que los centinelas empezaron a corretear, dando una señal de que algo estaba pasando. Al mirar alrededor, vi que unos niños tiraban piedras hacia los nidos de las aves, con la intención de espantar a las madres y observar si los nidos eran iguales o diferentes a los de las palomas o chocas.

Al acercarme un poco más, escuché a los centinelas gritar fuerte, como si quisieran proteger sus pequeños huevos. Los niños, curiosos, seguían lanzando piedras mientras reían. Yo me acerqué y les dije con suavidad:

—Niños, ¿sabían que esos nidos son el hogar de las aves? Ellas también tienen bebés que cuidar.

Los niños se miraron entre sí, sorprendidos. No habían pensado en eso. Poco a poco dejaron de lanzar piedras y se acercaron con más cuidado. Uno de ellos preguntó:

—¿Y por qué los centinelas corren así?

—Porque están avisando a todos que hay peligro —respondí—. Son como guardianes del lago.

Los niños observaron maravillados cómo los centinelas seguían moviéndose de un lado a otro. De pronto, uno de ellos vio algo brillante en el agua: era un pequeño huevo que el viento había llevado hasta la orilla. Con cuidado, lo recogió y lo colocó cerca del nido, como queriendo ayudar.

Las aves se tranquilizaron poco a poco. El lago volvió a estar sereno y los niños aprendieron que no siempre es necesario tocar o jugar con todo; a veces basta con mirar, escuchar y respetar.

PREGUNTAS

¿En qué lugar ocurre la historia?

_____

_____

¿Qué animales observó la narradora en las orillas del lago?

_____

_____

¿Por qué los centinelas corrían y gritaban con insistencia?

_____

_____

_____

¿Por qué el lago volvió a estar sereno al final de la historia?

_____

_____

¿Crees que fue correcta la manera en que la narradora habló con los niños? ¿Por qué?

_____

_____

¿Qué enseñanza transmite el cuento sobre el cuidado de la naturaleza?

_____

_____

El colibrí Lilo

Había una vez un pequeño colibrí llamado Lilo. Lilo vivía en un jardín lleno de flores rojas, amarillas y azules. Era muy rápido al volar, pero también muy tímido. Le gustaba mirar a los demás animales jugar, aunque casi nunca se acercaba.

Cada mañana, Lilo visitaba las flores para tomar su dulce néctar. Un día, mientras volaba, vio a la mariposa Luna y al conejito Tito jugando juntos. Lilo quería jugar con ellos, pero no sabía cómo decirlo.

De pronto, una fuerte lluvia empezó a caer. Las flores se movían

y los animalitos buscaron refugio. Lilo se escondió bajo una hoja grande, pero vio que una flor pequeña se estaba cayendo. —Debo ayudar —pensó Lilo con valentía.

Con su pico y sus alas, Lilo sostuvo la flor hasta que la lluvia terminó. Los demás animales lo vieron y se acercaron.

—Gracias, Lilo —dijo Luna—. Cuidaste nuestro jardín.

Tito sonrió y dijo: —¿Quieres jugar con nosotros?

Lilo se sintió muy feliz y aceptó. Jugaron, rieron y compartieron todo el día. El jardín volvió a brillar con el sol.

Desde ese momento, Lilo aprendió que ser amable y ayudar a los demás permite hacer amigos. Y así, el colibrí ya no se sintió solo, porque descubrió que juntos todo es mejor.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba el colibrí protagonista del cuento?

_____

_____

¿Qué animales estaban jugando cuando Lilo los vio por primera vez?

_____

_____

¿Por qué Lilo no se acercaba a jugar con los otros animales al inicio del cuento?

_____

_____

¿Qué demuestra la acción de Lilo al sostener la flor durante la lluvia?

¿Crees que ayudar a los demás puede cambiar la forma en que nos ven? ¿Por qué?

¿Qué harías tú si vieras a alguien que necesita ayuda, como la flor del cuento?

Fabián y el botón que abría mundos

Fabián era un niño muy adorable que tenía un hermoso abrigo verde que usaba casi todos los días. Tenía muchos botones, pero uno era especial: era redondo, dorado y brillaba suavemente cuando Fabián estaba contento.

Una mañana, mientras esperaba a mamá, Fabián tocó el botón con curiosidad. De pronto, hizo clic y… ¡puf! El botón giró y él apareció en un mundo de nubes suaves y esponjosas. Caminaba sin caerse, como si las nubes lo abrazaran. Los pájaros dormían en hamacas y el

viento cantaba canciones tranquilas. Fabián rió y jugó feliz.

Al día siguiente, el botón volvió a brillar. Fabián lo tocó y llegó a un mundo de juguetes vivos. Los carritos corrían solos, los ositos hablaban con voz dulce y las pelotas saltaban de alegría. Fabián jugó feliz y compartió con todos.

Otro día, el botón lo llevó a un bosque lleno de colores. Los árboles decían “hola” y las flores brillaban como estrellas. Fabián regó las plantas y cuidó a un pajarito pequeño.

Cuando regresaba a casa, el botón dejaba de brillar. Fabián entendió que la magia aparecía solo cuando

era amable, ayudaba y usaba su imaginación.

Desde entonces, Fabián sonríe cada vez que se pone su abrigo, porque sabe que la magia siempre está con él.

PREGUNTAS

¿Cómo era el botón especial del abrigo de Fabián?

_____

_____

¿A qué lugares llegó Fabián cuando tocó el botón?

_____

_____

¿Qué relación existe entre las acciones de Fabián y la aparición de la magia?

_____

_____

¿Por qué el botón dejaba de brillar cuando Fabián regresaba a casa?

¿Crees que la verdadera magia del cuento está en el botón o en Fabián? ¿Por qué?

¿De qué manera puedes usar tu imaginación y amabilidad en tu vida diaria?

El lago Mulacocha

A unos cincuenta kilómetros del centro poblado de Amparaes, en el camino hacia Way Waray, se encuentra el lago Mulacocha, conocido desde tiempos antiguos como un lugar maldito. Los pobladores cuentan que, a determinadas horas, el lago engaña los sentidos, transformándose en ciudades, mercados o lugares de diversión para atraer a viajeros y animales, muchos de los cuales desaparecen en sus profundidades.

Un viajero aseguró haber visto un hermoso aeropuerto en medio del paisaje desolado. Al ingresar, comprendió demasiado tarde que

se estaba ahogando en el lago. Sus gritos se perdieron en la soledad del lugar, reforzando la creencia de que Mulacocha cobraba vidas mediante ilusiones.

Tiempo después, una mujer y su hijo llegaron desde un pueblo lejano. Su aspecto humilde provocó el rechazo inmediato de los pobladores, quienes los expulsaron acusándolos de ser gente peligrosa. Sin otra opción, se establecieron cerca del lago, ignorando su oscura historia. Con el paso de los meses, demostraron ser trabajadores y pacíficos, aunque pronto surgieron nuevos rumores.

Se decía que criaban una mula de oro y que bebían las aguas del lago

sin sufrir daño alguno. El miedo se transformó en odio: los pobladores creyeron que tenían un pacto con el demonio y que sacrificaban personas en secreto. Dominados por la ira y la ambición, organizaron un ataque para expulsarlos.

El día señalado, el cielo se cubrió de nubes negras y un ruido ensordecedor se acercó. De pronto, una multitud de mulas apareció y arrasó con quienes fueron a atacar. Ninguno sobrevivió.

Al día siguiente, la mujer reveló la verdad a una anciana: la mula de oro los había salvado del lago y esa misma tarde se libraría un enfrentamiento final entre la mula dorada y la mula negra de

Mulacocha. Para vencer, necesitaban pasto bendito y la bendición del sacerdote.

Aunque muchos dudaron, el cura creyó y bendijo el lago. A las tres de la tarde, el agua comenzó a hervir y emergió la mula negra, enfrentándose a la mula de oro en una lucha aterradora. Tras varias horas, la mula dorada triunfó.

Desde ese día, el lago Mulacocha dejó de cobrar vidas. Las mulas continúan apareciendo cada tarde, pero ya no causan daño alguno. Arrepentidos, los pobladores aceptaron a la mujer y a su hijo, aprendiendo que el miedo y la ignorancia pueden ser más peligrosos que cualquier maldición.

PREGUNTAS

¿Dónde se encuentra ubicado el lago Mulacocha?

_____

_____

¿Qué tipo de ilusiones, según los pobladores, crea el lago para atraer a las personas?

_____

_____

¿Por qué los pobladores pensaban que la mujer y su hijo tenían un pacto con el demonio?

_____

_____

¿Por qué el cura decidió creer y bendecir el lago a pesar de las dudas de los demás?

¿Crees que los pobladores actuaron correctamente al dejarse llevar por los rumores? ¿Por qué?

¿Cómo habría cambiado la historia si los pobladores hubieran actuado con más empatía desde el inicio?

La tortuga, el cien pies y sus amigos

Érase una vez, en la estación de la primavera, en un extenso y hermoso bosque de la Amazonía peruana, se encontraban placenteramente disfrutando del día el señor cien pies, que presumidamente contaba sus patitas; las señoritas hormigas, adornando sus antenitas; y la familia de arañas, descansando en sus telares a medio terminar. Desde otro ángulo del bosque se asomaba la tortuga, irradiando serenidad. Era la más longeva y sabia; ella observaba el ambiente ameno donde el grupo de amigos,

sin prisa alguna, peroraba al aire libre.

Los amigos, al percatarse de la presencia de la tortuga, la saludaron afablemente, y la respuesta cordial no se dejó esperar. Esta los felicitó por promover la amistad, pero al mismo tiempo aconsejó organizarse y trabajar de manera cooperativa y colaborativa para afrontar el otoño y el invierno. —Amigas hormigas, dobleguen sus esfuerzos para hacer indestructible su hormiguero; población de arañas, sus tejidos deben ser más resistentes, trabajen en ese objetivo; y señor escolopendra, ordene sus cien calzados en un lugar visible.

El colectivo de compañeros, sin preocupación alguna, dijo que faltaba mucho tiempo para la llegada del otoño y el invierno. Así, los días y los meses fueron transcurriendo; cada uno por su lado, algunos trabajando más que otros, sin horario y sin metas.

De pronto, el otoño arribó de manera repentina, anticipando su llegada por el cambio climático. Las ráfagas de viento, con su silbido intenso, mostraron su presencia; los arbustos se movían en todas direcciones y el frío, sin piedad, azotaba a todo aquel que encontraba a su paso.

Al escuchar las voces de auxilio y el alboroto de los habitantes del bosque, la tortuga salió de prisa de

su caparazón y vio con nostalgia a las hormigas estridular, pues el viento arrasaba su hormiguero. Las arañas se colgaban aferrándose a sus telares a medio acabar y, con mucho esfuerzo, divisó al cien pies muy afanado, colocando algunos de los zapatos que encontraba.

En el mismo escenario donde al inicio se regocijaron, se reunieron el cien pies, las hormigas y las arañas. En medio de lágrimas, de rodillas ante el Apu Salkantay y la Pachamama, rogaron clemencia y se comprometieron a trabajar de manera cooperativa y respetuosa.

Poco duró la felicidad y largos fueron los pesares por no haber escuchado los consejos de la galápago. Si todos se hubiesen

involucrado en el trabajo colaborativo y cooperativo, la historia habría tenido otro final.

PREGUNTAS

Según el texto, ¿dónde ocurrió la historia?

_____

_____

¿Qué animales aparecen en el texto?

_____

_____

¿De qué trata principalmente el texto?

_____

_____

_____

¿Para qué se escribió el texto?

_____

_____

_____

¿Por qué crees que se dio el cambio climático?

_____

_____

_____

¿Qué otro título le pondrías al texto leído?

_____

_____

_____

El secreto de ser feliz en el jardín de Anza

En una pequeña escuela rodeada de cerros verdosos, en la comunidad de Anza del distrito de Sicuani, vivían Peyton y Antonella. A ellas les encantaba correr por el patio gritando, pero a veces, en su emoción, empujaban a los más pequeños, generando incomodidad entre los niños. No solo eso, sino que también dejaban sus mochilas tiradas en la entrada de su aula.

Al ver tanta incomodidad entre los niños del jardín, la directora les recordó los acuerdos que tenían: —Desde hoy, si respetamos las

normas de convivencia, como caminar dentro de las aulas, correr con cuidado en el patio y guardar las cosas en su lugar, recibiremos una sorpresa.

Peyton pensó que las reglas eran aburridas, pero Antonella le dijo: —Si todos nos cuidamos, jugaremos mejor.

Al principio fue difícil. Peyton tuvo que esforzarse por no gritar en el salón y Antonella motivó a sus compañeritos a guardar las loncheras en su lugar. Pronto notaron algo mágico: ya nadie se tropezaba con las mochilas, el salón se encontraba ordenado y limpio, y se percibía tranquilidad al momento de jugar. Los niños y niñas se trataban con respeto y

cuidado, y ya no perdían tiempo discutiendo entre compañeros.

Al final de la semana, la sorpresa llegó: un gran festival de juegos tradicionales donde todos participaron sin accidentes. Los niños y niñas comprendieron que las normas no son muros, sino puentes que nos permiten disfrutar juntos y respetarnos. Desde aquel día, el Jardincito de Anza fue el lugar más feliz del distrito de Sicuani.

PREGUNTAS

¿En qué distrito se encuentra ubicada la institución educativa donde ocurre la historia?

_____

_____

¿Quiénes son los personajes principales del cuento?

_____

_____

¿A partir del texto, ¿qué se puede inferir sobre la importancia de mantener las cosas en su lugar?

_____

_____

¿Cómo se relaciona el entorno rural con el aprendizaje del cuento?

¿Qué opinión te merece la actitud de Antonella?

¿Cómo aplicarías la enseñanza de este cuento en tu propio salón de clases?

El silencio del Apu

Hace algunos años, en una comunidad de las alturas del Cusco, donde las mañanas amanecían cubiertas de escarcha y el frío pintaba de blanco los techos de las casas, las montañas parecían vigilar en silencio la vida de la comunidad desde lo más alto, ocupando el papel de guardianes. Entre ellas se encontraba el Apu Jururo, grande e imponente, con una cima que parecía tocar las nubes.

Paquito era un niño curioso y travieso que asistía a la pequeña escuela de la comunidad. Cada mañana, cuando iba camino a clases, levantaba la mirada para

observar al Apu Jururo. Su abuela le decía que aquel Apu protegía a la comunidad, cuidaba los cultivos, los animales y a las personas. Paquito escuchaba sus palabras, pero no siempre les prestaba atención; le parecían historias exageradas, difíciles de creer para un niño que solo pensaba en jugar y reír con sus amigos.

Una tarde, al salir de la escuela, Paquito y sus compañeros decidieron subir por un sendero cercano al Apu Jururo, pues querían cazar pajaritos y pequeños animalitos para divertirse. Entre risas y juegos, comieron dulces y bebieron refrescos, dejando restos de comida y botellas tiradas en el suelo.

—No pasa nada —dijo Paquito, encogiéndose de hombros, sin pensar en las consecuencias.

Sin embargo, esa misma tarde algo cambió. El viento comenzó a soplar con fuerza, las nubes descendieron lentamente y el Apu Jururo quedó cubierto por una neblina espesa y oscura. La comunidad entera sintió un silencio extraño y pesado, como si el aire se hubiera detenido. Las aves dejaron de cantar, los riachuelos parecían inmóviles y la tranquilidad que siempre acompañaba al pueblo desapareció.

Al día siguiente, el maestro Julián habló seriamente en clase. Les contó que la Pachamama no gritaba ni castigaba de inmediato,

pero que, cuando no se la respetaba, guardaba silencio, y ese silencio podía traer sequías, lluvias intensas o granizadas, para que las personas aprendieran a leer las señales de la naturaleza. Esas palabras quedaron dando vueltas en el corazón de Paquito, y recordó lo que había hecho el día anterior, cuando dejó desperdicios a las faldas del Apu Jururo.

Al terminar las clases, Paquito regresó al Apu junto a sus compañeros, pero esta vez subieron en silencio y con respeto. Recogieron todo lo que habían dejado, limpiaron otros desperdicios que encontraron en el sendero y, con el corazón apretado, Paquito pidió perdón en voz bajita,

como le había enseñado su abuela, y colocó unas hojitas de coca como ofrenda.

Luego de un rato, poco a poco, el viento se calmó, el cielo comenzó a despejarse y la neblina se levantó del Apu Jururo. En la comunidad volvió la tranquilidad; las aves cantaron nuevamente y los riachuelos siguieron su curso.

Desde entonces, Paquito entendió que la Pachamama y los Apus no eran solo montañas o historias antiguas, sino seres vivos que cuidan y protegen. Aprendió que cuidar la naturaleza es cuidar la vida y que las pequeñas acciones, cuando se hacen con respeto, fortalecen la convivencia entre las personas y la Pachamama. Y así,

cada vez que el Apu guarda silencio, la comunidad sabe que es momento de escuchar con atención a la Madre Tierra.

PREGUNTAS

¿Qué indica el comportamiento de la naturaleza sobre el estado del Apu luego de la visita de los niños?

_____

_____

¿Qué simboliza la neblina espesa que cubre al Apu Jururo?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la relación entre la comunidad y la Pachamama antes de que ocurra el conflicto?

_____

_____

¿Cómo influyeron las palabras del maestro Julián en el cambio de actitud de Paquito?

¿Crees que el "silencio" de la naturaleza puede ser una forma de enseñanza? Justifica.

¿De qué manera esta historia invita a reflexionar sobre nuestra responsabilidad frente al cuidado del medio ambiente y las creencias culturales?

Los guardianes del río Tintaya en Chumo

En la comunidad campesina de Chumo, cerca de los campos donde pastan las ovejas y corren las alegres aguas del río Tintaya, Florcita y Ángel jugaban muy felices durante el recreo. Sin embargo, en un momento, Florcita notó con tristeza que el viento arrastraba bolsas plásticas desde Sicuani hacia los sembradíos, el río Tintaya y el patio de su jardín, donde quedaban envolturas tiradas en el suelo y flotando en el agua. Florcita se quedó muy pensativa en cómo solucionar este problema.

Al día siguiente, Florcita fue a su jardincito muy contenta y pensó en algunas formas de cuidar el medio ambiente. Comentó a su profesora y a sus compañeros:
—Si no cuidamos el lugar donde vivimos, la Pachamama se enfermará —dijo Florcita.

Entonces, junto a Ángel, propuso a la profesora Roxana trabajar para cuidar el medio ambiente conformando *la Brigada del Poncho Verde*. Los niños se organizaron para recoger los desechos, pero el reto era mayor: debían convencer a sus compañeros de no ensuciar, usar cajas de colores para separar el papel del plástico y pedir el apoyo de los padres de familia para

conservar limpias las aguas del río Tintaya.

Con canciones y carteles, los niños de Chumo transformaron su comunidad en un lugar limpio. Al cabo de unas semanas, el patio del jardín brillaba bajo el sol, las flores crecían hermosas y el río Tintaya lucía sus aguas limpias y cristalinas. Florcita sonrió al ver que ahora todos cuidaban el medio ambiente como su tesoro más grande, y hoy en día la comunidad de Chumo cuenta con un medio ambiente saludable gracias a los niños del Jardincito de Chumo.

PREGUNTAS

¿En qué comunidad y distrito ocurre la historia?

_____

_____

¿Cómo se llama el grupo que formaron Florcita y Ángel?

_____

_____

¿Por qué Florcita decía que la Pachamama se podía enfermar?

_____

_____

_____

¿Cuáles serán las características de la personalidad de Florcita y Ángel?

¿Crees que la iniciativa de dos niños es suficiente para cambiar una comunidad? ¿Por qué?

¿Si el medio ambiente pudiera hablar, ¿qué mensaje crees que les daría a los niños de Chumo?

El tesoro a los pies del Allincapac

En la ciudad de Macusani, a los pies del nevado Allincapac, donde las aguas frías corren y las alpacas son tan blancas como los copos de nieve, había una escuela con paredes rodeadas de dibujos, donde los niños jugaban en el patio.

Yoset, un niño muy alegre, al mirar al piso vio que algo brillaba intensamente. Se acercó y se dio cuenta de que era una moneda de dos soles. En cuanto la vio, se puso muy contento y la levantó. Pensó en comprarse muchos dulces y compartirlos con su amiga Kiara.

Se fue corriendo a contarle a Kiara que había encontrado un tesoro. Al entrar al salón, vio que una de sus compañeras estaba triste y llorando. Él se acercó y le preguntó qué pasaba. Su compañera, entre lágrimas, le contestó:
—Perdí el dinero que mi mamá me dio para comprarme un lápiz y un borrador.

Kiara miró a su amigo Yoset y se dio cuenta de que estaba callado y muy nervioso.

En ese momento, Yoset sintió un nudo en la garganta. Recordó cómo el nevado Allincapac es firme y fuerte. Se levantó, tomó valor, se acercó a Evolet, sacó la moneda y dijo:

—Evolet, yo encontré tu moneda en el patio.

La tristeza de su compañera se convirtió en alegría, y le dio un fuerte abrazo a Yoset, agradeciéndole por devolverle su moneda. La profesora Milagros, al ver el acto tan noble que hizo Yoset, se acercó, lo felicitó frente a todos y dijo:
—Niños, lo que sucedió el día de hoy ha demostrado que la verdad vale más que un tesoro.

Desde ese entonces, en la escuelita de Macusani, todos los niños son honestos y valientes.

PREGUNTAS

¿En qué lugar ocurre la historia?

_____

_____

¿Qué encontró Yoset en el patio?

_____

_____

¿Por qué Yoset sintió "un nudo en la garganta" cuando vio llorar a Evolet?

_____

_____

_____

¿Qué hubiera pasado si Yoset no devolvía la moneda de Evolet?

¿Crees que fue fácil para Yoset devolverle la moneda a su compañera? ¿Por qué?

¿Qué opinas de la actitud que mostro Evolet, cuando le devolvieron su moneda?

Con ayuda, todo es mejor

En un pequeño pueblo de la sierra del Perú llamado Pampacolca, hace algunos años, vivía una niña llamada Flor de María, alegre y solidaria, que asistía a una escuela rodeada de verdes montañas. Cada mañana llegaba con entusiasmo, pues para ella el colegio era un lugar donde no solo se aprendía, sino donde también se compartían momentos importantes con sus compañeros y compañeras.

Un día, Flor de María notó que su compañero Antero estaba triste porque no entendía una práctica. Estaba muy nervioso y tenía miedo de no poder terminarla. Al verlo así, decidió sentarse a su lado y

explicarle con paciencia. Al observar su gesto, otros compañeros se unieron para ayudarlo también a terminar la práctica.

Gracias al apoyo de todos, Antero logró comprender la lección y recuperó la confianza en sí mismo, sintiéndose muy agradecido con sus compañeros y compañeras. Desde ese día, el grupo aprendió a trabajar unido, ayudándose en las dificultades y celebrando juntos cada logro, fortaleciendo su amistad.

Al final, Flor de María y sus compañeros comprendieron que el compañerismo hace más fácil cualquier camino y que, cuando se

apoyan unos a otros, todos pueden aprender y crecer mejor.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba la niña protagonista del cuento?

_____

_____

¿Qué hicieron los compañeros cuando vieron que Flor de María ayudaba a Antero?

_____

_____

¿Por qué Flor de María decidió ayudar a Antero sin que nadie se lo pidiera?

_____

_____

¿Qué cambió en Antero después de recibir la ayuda de sus compañeros?

¿Crees que ayudar a un compañero mejora el ambiente del aula? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre el compañerismo y la solidaridad?

El libro del saber

En una escuela mágica, con murales e imágenes coloridas, todos los niños aprendían cosas maravillosas cada día.

Un día, Rosita, muy curiosa, encontró un mensaje escondido detrás de un estante de la biblioteca que decía: *“El libro demuestra a quienes aman aprender”*.

Ella pensó un momento y llamó a sus amigos Pedro y Marina. Intrigados, observaron el mensaje y juntos recorrieron toda la escuela. Encontraron palabras mágicas, resolvieron problemas de matemáticas y respondieron

preguntas sobre valores como el respeto y la amistad.

En el último salón, se encontraron con la persona que cuidaba los libros, quien les dijo que el verdadero tesoro era todo lo que habían aprendido al descubrir y trabajar juntos.

La maestra Silvia sonrió orgullosa y les recordó que el conocimiento crece cuando se comparte.

Desde ese día, los niños entendieron que aprender y trabajar en equipo ayuda a descubrir y lograr metas.

PREGUNTAS

¿Qué tipo de actividades realizaron los niños durante su recorrido por la escuela?

_____

_____

¿Dónde estudiaban Rosita, Pedro y Marina?

_____

_____

¿Por qué Rosita decidió llamar a sus amigos después de leer el mensaje?

_____

_____

¿Por qué el trabajo en equipo ayudó a los niños a aprender más?

¿Cómo puedes aplicar el trabajo en equipo para alcanzar tus propias metas?

¿Crees que el verdadero tesoro es el conocimiento? ¿Por qué?

La fiesta en el bosque

En un bosque, cinco monos muy divertidos y traviesos andaban siempre haciendo ocurrencias. Sus nombres eran igualitos a los números: Uno, Dos, Tres, Cuatro y Cinco. Un día decidieron organizar una gran fiesta para todos los animales del bosque.

Invitaron a muchos animales con los que se encontraron, pero llegado el día de la fiesta, los organizadores se dieron cuenta de que no habían llegado todos los invitados. El espacio quedó muy grande, la comida que prepararon sobró y algunos asistentes se dieron el gusto de comer doble.

Finalmente, decidieron contar cuántos animales habían asistido. Uno, que era el más curioso, observaba las particularidades de cada invitado: si tenían alas, cuántas patas tenían, el color de su piel, entre otros detalles. Entonces dijo a sus compañeros:

—¡Vamos a anotar las características de cada asistente!

Dos, Tres, Cuatro y Cinco, entusiasmados con la idea, dijeron:
—Vamos a contar sus patas.
—Vamos a contar sus alas.
—Vamos a contar cuántos tienen escamas.

Así plantearon sus preguntas:

- ¿Cuántos animales tienen cuatro patas? Contaron 10 animales.
- ¿Cuántos animales tienen alas? Contaron 5 animales.
- ¿Cuántos animales tienen escamas? Contaron 3 animales.

Dos, que era experto en dibujar gráficos, dijo:
—¡Lo que hemos hecho es una encuesta, así que podemos hacer un gráfico!

Crearon un gráfico de barras con los resultados:

- Animales con cuatro patas: 10
- Animales con alas: 5

- Animales con escamas: 3

Tres, el analista, dijo: —¡Esto es estadística! Vamos a calcular la moda.

Descubrieron que la moda era 10, porque era el número que más se repetía.

Cuatro, experta en promedios, propuso calcular el promedio: 10 + 5 + 3 = 18 18 ÷ 3 = 6

Cinco, experto en probabilidades, explicó que la probabilidad de que un animal tuviera cuatro patas era de 10/18.

Así, los monos aplicaron la estadística mientras se divertían. Sin embargo, al final de la fiesta algunos animales se quejaron de

dolores de barriga y náuseas, pues habían comido demasiado. De forma solidaria, todos cooperaron trayendo brebajes y medicamentos hasta que se recuperaron. Luego, se despidieron agradecidos.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaban los cinco monos del cuento?

_____

_____

¿Qué decidieron organizar los monos en el bosque?

_____

_____

¿Por qué algunos animales se enfermaron al final de la fiesta?

_____

_____

_____

¿Por qué se puede decir que los monos realizaron una encuesta?

_____

_____

¿Te parece importante aprender matemáticas y estadística jugando? ¿Por qué?

_____

_____

¿De qué otra forma podrían los monos usar la estadística en el bosque?

_____

_____

_____

El carrusel detenido

En medio de la plaza principal, la feria de pueblo desplegaba luces de colores, música y aromas de dulces recién hechos. Entre los puestos y juegos se encontraba Rojo, el entusiasta, un joven que irradiaba energía. Siempre estaba dispuesto a ayudar, aplaudir y motivar a todos con su risa contagiosa.

Esa tarde, mientras la feria comenzaba a llenarse de visitantes, Rojo notó a Don Ernesto, el encargado del carrusel, sentado en un banco con la mirada perdida. El carrusel, que normalmente giraba alegre bajo la risa de los niños, permanecía apagado.

—¿Qué sucede, Don Ernesto? —preguntó Rojo.

El hombre suspiró.

—Me han despedido. Dicen que ya no soy rápido ni fuerte para mantenerlo en marcha. Hoy será la primera feria sin mi carrusel.

Rojo sintió un nudo en la garganta. Todos conocían a Don Ernesto; había pasado años alegrando a los niños del pueblo. Dejar que se marchara así parecía injusto.

En lugar de desanimarse, Rojo reunió a los vecinos. Con entusiasmo les contó lo ocurrido y propuso que todos se turnaran para mantener el carrusel funcionando. Algunos dudaron al

inicio, pero la energía de Rojo era contagiosa.

Esa misma noche, el carrusel volvió a encenderse. Mientras unos revisaban la máquina, otros decoraban los caballos de madera con cintas de colores. Don Ernesto observaba, sorprendido, cómo la comunidad se unía en su nombre.

—No necesito que me devuelvan el trabajo —dijo emocionado—. Lo que necesito es saber que aún puedo estar aquí, compartiendo lo que amo.

Rojo sonrió.

—Entonces quédese con nosotros. El carrusel nunca será el mismo sin su voz anunciando cada vuelta.

El conflicto no desapareció de un día para otro, pero el pueblo encontró una solución: Don Ernesto se convirtió en guía y narrador de historias durante los paseos en carrusel, mientras los demás se encargaban de la fuerza física.

Al final, comprendieron que perder un rol no significa perder el valor. Y entre luces, música y risas, la feria recuperó su magia, recordando a todos que los conflictos pueden ser el inicio de nuevas formas de unión.

PREGUNTAS

¿Quién era Don Ernesto y qué función cumplía en la feria antes de ser despedido?

¿Qué propuso Rojo a los vecinos cuando se enteró de lo ocurrido con Don Ernesto?

¿Por qué la comunidad aceptó unirse al plan de Rojo, aunque algunos dudaron al principio?

¿Cómo transformó la actitud de Rojo el problema de Don Ernesto en una oportunidad de unión comunitaria?

¿Crees que las personas mayores deben ser apartadas de su trabajo cuando ya no pueden hacer ciertas tareas físicas? ¿Por qué?

¿Qué opinas de la manera en que Rojo defendió la importancia de Don Ernesto en la feria?

El silencio que habla

En lo alto de una colina se alzaba un castillo medieval, con muros de piedra que parecían guardar siglos de secretos. Allí vivía Verde, el observador, un muchacho conocido por su calma y su mirada atenta. Mientras otros corrían y hablaban sin parar, él prefería escuchar, descubrir lo que nadie decía en voz alta. Una mañana, los padres de Verde tuvieron que viajar y le confiaron una tarea importante: cuidar de su hermano menor, Simón. El pequeño era inquieto, siempre corriendo por los pasillos del castillo, trepando escaleras y haciendo preguntas interminables. Verde aceptó la

responsabilidad, aunque sabía que no sería fácil. Al principio, intentó imponer silencio y orden, pero Simón se frustraba. Lloraba, pateaba el suelo y gritaba que nadie lo entendía. Verde, cansado, estuvo a punto de enfadarse, pero entonces recordó lo que lo hacía diferente: su capacidad de escuchar. Se arrodilló frente al niño y dijo suavemente: —Cuéntame qué sientes, Simón. No voy a interrumpirte. El pequeño, sorprendido, dejó de llorar. Con voz temblorosa confesó que extrañaba a mamá y papá, que tenía miedo a quedarse solo en las noches frías del castillo y que corría y gritaba porque así se sentía menos triste. Verde lo escuchó sin juzgar,

asintiendo en silencio. Cuando terminó, Verde lo abrazó y respondió: —Gracias por confiar en mí. No estás solo. Desde entonces, todo cambió. Verde no necesitó dar órdenes; simplemente prestó atención. Jugaban juntos, recorrían los pasillos inventando historias y al caer la noche, Verde se quedaba a su lado, contándole relatos de caballeros y dragones hasta que se dormía. El castillo, antes lleno de ecos de llanto, se llenó de risas. Y cuando los padres regresaron, encontraron a dos hermanos más unidos que nunca. Verde comprendió que la escucha activa no es solo oír palabras, sino abrir un espacio donde el otro se siente

valorado y seguro. En aquel castillo de piedra, descubrió que la atención y el silencio podían ser más poderosos que cualquier espada medieval.

PREGUNTAS

¿Qué responsabilidad le dejaron los padres a Verde antes de viajar?

_____

_____

¿Cómo reaccionaba Simón cuando Verde intentaba imponer silencio y orden?

_____

_____

¿Por qué escuchar a Simón fue más efectivo que imponerle reglas estrictas?

_____

_____

¿Qué simboliza el cambio del castillo, que pasó de estar lleno de llanto a estar lleno de risas?

¿Qué opinas de la manera en que Verde eligió resolver el conflicto con Simón?

¿Crees que la escucha activa puede ser más poderosa que dar órdenes en la vida cotidiana? ¿Por qué?

La sonrisa junto al río

En medio de una ciudad moderna, rodeada de enormes edificios y luces que nunca se apagaban, vivía Amarillo, el optimista. Era un joven conocido por su risa contagiosa y su capacidad de ver lo bueno incluso en los días más grises.

Un verano, el río que atravesaba la ciudad comenzó a llenarse de desechos. Las aguas cristalinas se tornaron oscuras y un mal olor se esparció por las calles cercanas. La comunidad entera se sintió impotente: los niños ya no podían jugar en la orilla y los comerciantes que dependían del río temían perderlo todo.

Muchos reaccionaron con enojo, otros con tristeza, y algunos simplemente se resignaron. Pero Amarillo no quería dejarse arrastrar por la desesperanza. Reunió a los vecinos en la plaza y, con una sonrisa tranquila, dijo:

—Es normal sentir rabia o tristeza, pero quedarnos atrapados en esas emociones no cambiará el río. Usemos lo que sentimos como fuerza para actuar.

Al principio, lo miraron incrédulos. ¿Cómo podía sonreír en medio de un problema tan grande? Sin embargo, Amarillo no negaba el dolor: lo reconocía, lo compartía y luego mostraba cómo transformarlo en energía positiva.

Organizó jornadas de limpieza con los niños, quienes, entre juegos y canciones, recogían plásticos y botellas. Invitó a los comerciantes a pintar murales junto a la ribera, llenando de color los muros grises. Incluso logró que algunos empresarios aportaran filtros y contenedores especiales.

Cada día, mientras trabajaban, Amarillo recordaba:

—Está bien enojarse. Está bien sentirse triste. Pero no dejemos que esas emociones nos hundan; hagamos que nos empujen hacia adelante.

Con el tiempo, el río empezó a recuperar su brillo. No volvió a ser tan claro como antes, pero ahora la

comunidad lo miraba con esperanza. Lo que había comenzado como un foco de dolor se transformó en un símbolo de unión.

Amarillo comprendió que manejar las emociones no era esconderlas, sino reconocerlas y darles un nuevo rumbo. Y así, junto al río renacido, la ciudad aprendió que la luz del optimismo no apaga los sentimientos difíciles, sino que los convierte en faros para encontrar soluciones.

PREGUNTAS

¿Qué problema sufrió el río que atravesaba la ciudad?

_____

_____

¿Qué actitud tomó Amarillo frente a la situación del río?

_____

_____

¿Por qué los vecinos miraban con incredulidad a Amarillo cuando los reunió en la plaza?

_____

_____

¿Cómo influyó la manera de enfrentar las emociones en el cambio que logró Amarillo?

¿Crees que el optimismo de una sola persona puede contagiar a toda una comunidad? ¿Por qué?

¿Qué opinas de la idea de usar las emociones negativas como impulso para actuar?

Mara y el ermitaño, los dos grandes amigos

Esta es la historia de una perrita llamada Mara, que vivía en las pampas del desierto de Majes, en Arequipa. Ella había sufrido mucho en sus primeros años de vida, pues tuvo dueños que la maltrataban. Vivía encadenada a un árbol y en su cuerpo se notaban las cicatrices de los golpes que recibía.

Un día logró romper sus cadenas y escapó. Desde entonces deambuló por las calles del pueblo de Majes, buscando alimento en los tachos de basura. Vivió mucho tiempo en esas condiciones y tuvo varias camadas de cachorros, que de vez

en cuando eran rescatados por personas de buen corazón. Sin embargo, Mara seguía teniendo miedo de las personas, pues pensaba que todas eran iguales a sus antiguos dueños.

Durante los meses de verano, en Majes se realizaban campañas de vacunación y rescate de animales en estado de abandono. En una de ellas, Mara fue rescatada y llevada a la perrera municipal. Estaba muy asustada y a punto de ser sacrificada, ya que nadie reclamaba por ella. Sin embargo, un albergue, al enterarse de su caso, decidió acogerla.

El destino de Mara parecía incierto, pues ya era una perrita mayor y nadie deseaba adoptarla. Pero un

día llegó un hombre de apariencia extraña, que buscaba un perro para que lo acompañara en su soledad. Aquel hombre de buen corazón se llamaba Roger. Al ver a Mara, sintió un vínculo especial y decidió adoptarla, a pesar de que no era recomendada debido a su comportamiento algo agresivo. Aun así, Roger no cambió de idea.

Mara no imaginó que, al salir del albergue, conocería el verdadero amor de una persona hacia los animales. Roger, un hombre ermitaño, llegó a quererla tanto que habría dado la vida por ella.

Roger vivía en las pampas del desierto de Majes, lejos de la población. Tenía árboles de olivos, lúcumos y un estanque con peces.

Mara comenzó a reconocer el lugar, acompañando a Roger a todas partes. Poco a poco, formaron un lazo de amistad inquebrantable. Pasaron los meses y Mara se sentía feliz corriendo por el desierto y cuidando las plantaciones, pero sobre todo, era feliz porque estaba junto a Roger.

Un día ocurrió algo que los marcaría para siempre. Mara, intentando jugar con los peces del estanque, cayó dentro de él mientras Roger se encontraba en el pueblo. Al regresar, Roger notó su ausencia y comenzó a buscarla desesperadamente. Al escuchar los ladridos que venían del estanque, corrió hacia allí.

Al verla sin fuerzas, Roger se ató una soga a la cintura y saltó para salvarla. Logró sostenerla, pero el mástil donde estaba sujeta la soga cedió. Sin otra opción, permanecieron juntos durante horas, creyendo que no saldrían con vida. Cuando todo parecía perdido, Roger lanzó la soga una y otra vez hasta que logró engancharla en una rama. Con su último esfuerzo, ambos lograron salir sanos y salvos.

Desde aquel día, Mara comprendió que Roger daría la vida por ella. Esta experiencia los unió aún más y se volvieron inseparables.

Esta historia nos enseña que nadie está solo en la vida y que todos

merecemos una segunda oportunidad para ser felices.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Mara al inicio de la historia?

_____

_____

¿Por qué Mara tenía miedo de las personas?

_____

_____

¿Por qué Roger decidió adoptar a Mara a pesar de que no era recomendada?

_____

_____

_____

¿Qué demuestra la actitud de Roger al arriesgar su vida para salvar a Mara?

¿Crees que las personas siempre deben dar una segunda oportunidad a los animales abandonados? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza te deja la amistad entre Mara y Roger?

Cuentos que Conectan

Lectura y Reflexión

Este libro contiene cuentos cortos y preguntas de comprension lectora.